

Conforme los trabajadores agrícolas mexicanos se dirigen al norte, ¿se trasladarán las granjas de EUA hacia el sur?

Alexandra E. Hill y James E. Sayre

La cambiante demografía de los trabajadores agrícolas estadounidenses y mexicanos están vinculados a la escasez de trabajadores. El programa de visas H-2A ofrece una solución, pero a un costo elevado. Con los ingresos rezagados ante el incremento de los costos, algunas granjas cuentan con incentivos para trasladar su producción a México.

La mayoría de las granjas en Estados Unidos se han enfrentado, en años recientes, a grandes problemas relacionados con los empleados—muy pocos trabajadores y un incremento en los costos de mano de obra. En este artículo, hablamos de estos problemas y sus implicaciones en la agricultura de Estados Unidos. Analizamos las tendencias en la demografía de los trabajadores agrícolas estadounidenses y mexicanos (MX) vinculados con la escasez de mano de obra. También tratamos el tema sobre el potencial del programa de visas H-2A, el cual otorga autorización legal a trabajadores extranjeros para trabajar temporalmente en las granjas de Estados Unidos, con el fin de aliviar esta escasez. Sin embargo, esto tiene un alto costo para los empleadores agrícolas. Nuevos datos revelan grandes brechas entre lo que los trabajadores agrícolas pueden ganar actualmente en México comparado con el programa H-2A: los trabajadores con visas H-2A tienen el derecho legal de percibir el salario mínimo por hora, el cual difiere de un estado a otro (conocido como tasa salarial de efecto adverso) y fluctúa entre cinco y 14 veces más que el salario promedio por hora que perciben en México.

Debido a esta brecha salarial, planteamos que el programa H-2A continu-

ará atrayendo a trabajadores agrícolas mexicanos, pero los empleadores de Estados Unidos aseguran que el costo del programa es insostenible. Muchos argumentan que incrementar el costo de la mano de obra reducirá la competitividad de la agricultura en Estados Unidos, particularmente en cultivos que requieren de una mayor intensidad laboral. Esto puede trasladar la producción agrícola de Estados Unidos a México, que ofrece un menor costo en nóminas y las condiciones adecuadas para muchos de los cultivos que crecen en Estados Unidos.

Usando información reciente de los censos agrícolas de Estados Unidos y México (a los cuales nos referimos como EUA-CA y MX-CA, respectivamente), mostramos que se puede dar credibilidad a esta afirmación. En muchos cultivos, particularmente los de especialidad que requieren de una mano de obra intensa, las operaciones en México tienen menos costos salariales en relación con sus ventas que sus homólogos estadounidenses. A su vez, muchas de las granjas de Estados Unidos que producen los mismos productos básicos han visto grandes incrementos en sus nóminas en relación con las ventas durante los últimos 20 años.

Identificamos y analizamos factores gemelos “atracción” y “empuje” los cuales afectan las operaciones agrícolas en Estados Unidos y México: los ingresos potenciales bajo el programa H-2A “atraen” a los trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos y el potencial de mayores ganancias debido a un menor costo en la nómina relativo a los ingresos “empuja” a las operaciones agrícolas de EUA a trasladar su producción a México.

Demografía y empleo de los trabajadores agrícolas

Las tendencias características demográficas de los trabajadores agrícolas y sus cifras relativas en la población son útiles para entender los patrones subyacentes a la escasez de trabajadores.

La encuesta nacional de trabajadores agrícolas (NAWS, por sus siglas en inglés) es la principal fuente de información sobre trabajadores de cultivos de Estados Unidos que no cuentan con la visa H-2A. Información de NAWS muestra dos importantes tendencias en las características de la fuerza laboral de cultivos en Estados Unidos con implicaciones en la disponibilidad de trabajadores.

Primero, menos trabajadores participan en el seguimiento a la migración de cosechas conforme se asientan más. Los trabajadores migrantes han jugado históricamente un papel fundamental en la agricultura de Estados Unidos, presentándose cuando y donde se les necesita más de acuerdo con las temporadas de producción específicas de cada cultivo y lugar. De acuerdo con la NAWS, en el 2000, cerca de un 50 por ciento de los trabajadores de cultivos de Estados Unidos fueron clasificados como migrantes, otro 30 por ciento tenía niños nacidos en Estados Unidos y el trabajador promedio había vivido en el país ocho años. En el 2022, solo un 15 por ciento de los trabajadores de cultivo de Estados Unidos fueron clasificados como migrantes; muchos más (44 por ciento) tenían niños nacidos en Estados Unidos y vivían en este país más tiempo (un promedio de 21 años).

Segundo, menos trabajadores nuevos que no cuentan con una visa H-2A se están uniendo a la fuerza lab-

oral de cultivos de Estados Unidos. Los trabajadores agrícolas jóvenes de comunidades agrícolas han sido históricamente cruciales para las granjas de Estados Unidos. En el 2000, un 83 por ciento de los trabajadores de cultivo de este país eran nacidos en el extranjero, en comparación con un 68 por ciento en el 2022. Esto varía en todo Estados Unidos, con el porcentaje más alto en California, donde un 96 por ciento de su fuerza laboral agrícola eran nacidos en el extranjero en el 2000 en contraste con un 90 por ciento en el 2022. Esto también es aparente en los cambios en la edad promedio del trabajador agrícola, la cual se elevó de 30 a 40 años durante este periodo.

Economistas que estudian la dinámica de la migración apuntan hacia un incremento en la aplicación de las leyes de inmigración estadounidenses, junto con el descenso de la población y el aumento de los niveles educativos en los países que históricamente han aportado mano de obra inmigrante como algunos de los principales factores disuasivos para el continuo flujo de nuevos y a menudo, inmigrantes no autorizados, que se incorporan a la mano de obra agrícola estadounidense.

El Censo de Población y Vivienda y las Encuestas Intercensales proporcionan información sobre empleo y demografía de los residentes mexicanos. Identificamos trabajadores agrícolas en esta base de datos en la industria (agrícola) y ocupación (trabajadores agrícolas) y los usamos para estudiar las tendencias laborales en la agricultura de México.

Esta información revela de manera similar dos tendencias claves con ramificaciones para el mercado laboral agrícola estadounidense: cada vez menos personas trabajan en la agricultura mexicana y la fuerza laboral envejece, a la vez que la economía de México se ha diversificado fuera de la agricultura y dentro de las industrias de manufactura y servicio. El porcentaje de la fuerza laboral mexicana que trabaja en la agricultura se redujo de un 16 por ciento en el 2000 a 9 por ciento en el 2020, mientras que la edad promedio del trabajador agrícola se incrementó de 38 a 43 años. Estos factores reducen la disponibilidad de trabajadores agrícolas inmigrantes jóvenes que están disponibles para integrarse al mercado laboral agrícola estadounidense.

Salarios e ingresos de los trabajadores agrícolas estadounidenses y mexicanos

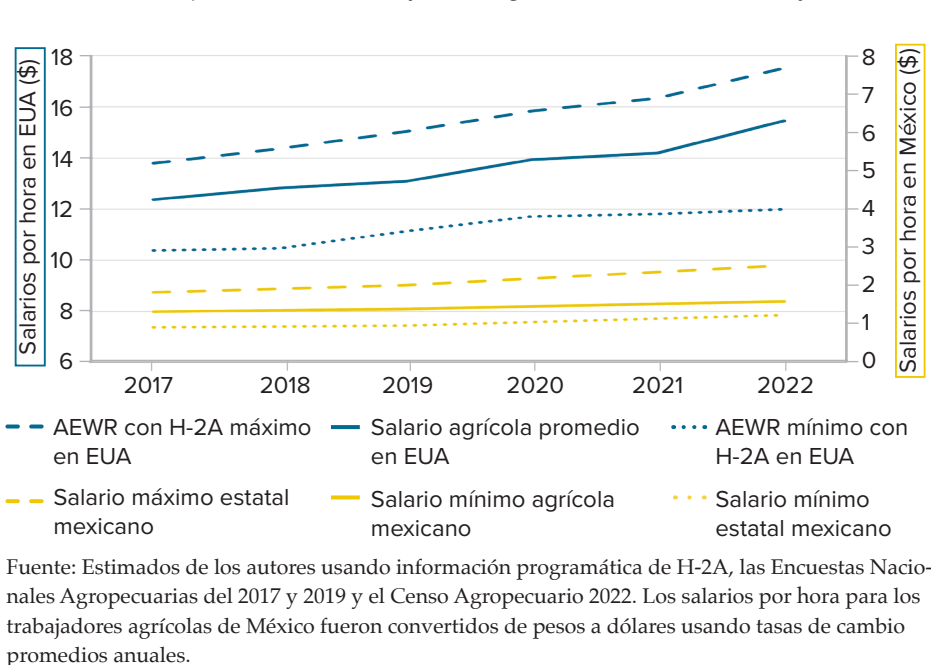
A pesar de ser menos los residentes mexicanos con experiencia en agricultura, al comparar la información sobre salarios e ingresos estadounidenses y mexicanos existe un factor claro de “atraer” trabajadores mexicanos al trabajo agrícola de Estados Unidos: pueden ganar sustancialmente más en Estados Unidos, particularmente bajo el programa de visas temporales para trabajo H-2A.

El programa de visas H-2A permite a los empleadores agrícolas de Estados Unidos reclutar trabajadores extranjeros para trabajo temporal o estacional en la agricultura cuando no hay suficientes trabajadores calificados localmente. No es sorprendente que el uso de la visa H-2A se haya incrementado dramáticamente en la última década, impulsado, por lo menos en parte, por la escasez de trabajadores locales.

Para prevenir que los trabajadores con visa H-2A desplacen a los trabajadores agrícolas estadounidenses, el programa requiere que los empleadores paguen a los portadores de esta visa la cuota más alta entre el salario mínimo aplicable y el salario mínimo H-2A—conocido como tasa salarial de efecto adverso (AEWR, por sus siglas en inglés). El AEWR varía en los diferentes estados y es actualizada anualmente por el Departamento de Trabajo de Estados Unidos para reflejar los salarios agrícolas prevalentes. Este proceso de actualización ha sido muy controversial porque ha llevado a un rápido incremento de la AEWR. Por ejemplo, en California, la AEWR aumentó de 7.27 dólares en el 2000 a 17.51 en el 2022, mientras que el salario mínimo por hora se incrementó de 5.75 a 13 dólares.

Hoy en día, los incentivos para ingresar a Estados Unidos para trabajar en el campo bajo el programa H-2A supera con creces a los trabajadores

Gráfica 1. Salario por hora de los trabajadores agrícolas en Estados Unidos y México



que inmigran sin la autorización apropiada para trabajar; los trabajadores con H-2A se benefician de salarios por hora más altos, de vivienda provista por el empleador y la autorización para trabajar legalmente. Además, el programa H-2A ofrece una opción atractiva a los residentes mexicanos que desean ganar dinero en Estados Unidos pero regresan a casa con un ingreso extra.

Usamos información programática de NAWS y H-2A para ilustrar las tendencias en los salarios con y sin la visa H-2A. La complementamos con dos bases de datos únicos que proporcionan información más precisa y detallada sobre la industria agrícola mexicana que estaban previamente disponibles: la Encuesta Nacional Agropecuaria o ENA del 2017 y 2019 y el Censo Agropecuario o MX-CA del 2022. Esta información proporciona una perspectiva de la industria agrícola de México y sus empleados, con un alto grado de detalle en términos geográficos y cultivos, pero con los limitantes de que solo están disponibles para años recientes.

La Gráfica 1 compara el salario por hora promedio de los trabajadores agrícolas de Estados Unidos (trabajadores sin visa H-2A, incluyendo los que son nativos de Estados Unidos, extranjeros pero con documentos y extranjeros pero indocumentados) con lo que los trabajadores con visa H-2A ganan bajo el AEWR más alto y bajo y con lo que ganan los jornaleros en unidades de producción agrícolas mexicanas. Esta información revela diferencias marcadas entre los ingresos de los trabajadores agrícolas en Estados Unidos y México. En el 2022, el trabajador agrícola promedio sin la visa H-2A de Estados Unidos ganaba 15 dólares la hora; en California (el estado con el mayor AEWR ese año) se requería pagar a los trabajadores con visa H-2A el mínimo de 17.51 dólares y en Alabama, Georgia y Carolina del Sur (los estados con el AEWR

más bajo en el 2022) los trabajadores con visa H-2A ganaban el mínimo de 11.99 dólares la hora. En comparación, un trabajador agrícola contratado en México ganaba el equivalente a 1.59 dólares la hora en el 2022. En Colima, el estado mexicano con el salario más alto, el trabajador promedio ganaba 2.53 dólares la hora, una cuarta parte del mínimo AEWR en ese año.

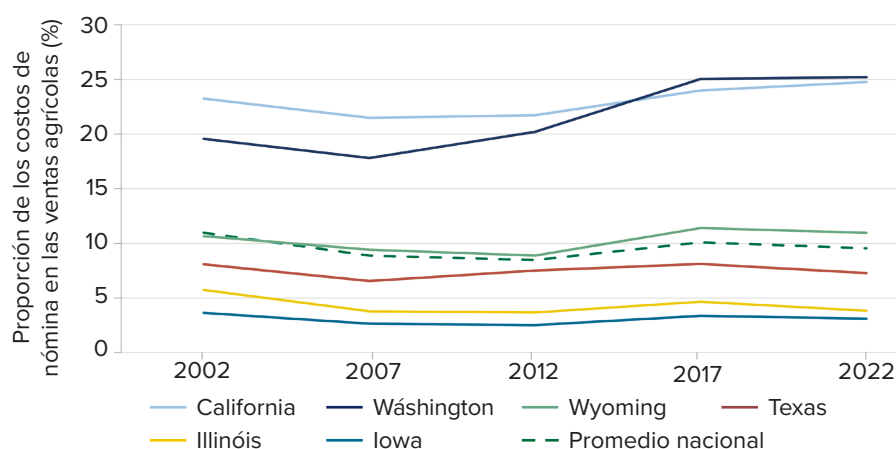
En términos de cambios porcentuales, los salarios de los trabajadores agrícolas estadounidenses y mexicanos han aumentado de manera similar entre el 2017 y 2022. El incremento en los salarios por hora de Estados Unidos oscila entre el 16 por ciento (cambio

en el mínimo AEWR) a 27 por ciento (cambio en el máximo AEWR). Un incremento en el salario promedio por hora de los trabajadores mexicanos oscila entre el 20 por ciento (cambio en el MX salario promedio) a un 38 por ciento (cambio en el MX salario estatal máximo). Como los salarios han subido a la par, sigue siendo un hecho que los trabajadores agrícolas pueden ganar mucho más en Estados Unidos que en México.

Las nóminas e ingresos agrícolas

No es de extrañar que las nóminas agrícolas en Estados Unidos (las cuales incluyen salarios y beneficios)

Gráfica 2. Tendencias en proporción de la nómina en las ventas agrícolas en EUA



Fuente: Estimados de los autores usando información sobre costos de nómina del Censo Agrícola de Estados Unidos y ventas de todas las granjas y ranchos.

Tabla 1. Proporción de nómina en las ventas agrícolas del 2022 en Estados Unidos y México por sector agrícola

Sector (Clasificado por SCIAN)	Estados Unidos (Todos los trabajadores)	México (Sólo jornaleros*)	México (Todos los trabajadores**)
Oleaginosas y cereales	4.2%	8.0%	26.0%
Hortalizas (verduras y melones)	22.2%	4.5%	15.0%
Frutales y nueces	36.0%	4.5%	15.0%
Otros cultivos	14.2%	5.0%	17.0%

Fuente: estimaciones de los autores usando información del 2022 EUA-CA y MX-CA sobre costos de nóminas de todas las unidades de producción agrícolas, el 2022 EUA-CA para información anual sobre ventas por cultivos en EUA, y del Servicio de Información Agropecuaria y Pesquera (SIAP) sobre ventas por cultivos en México. Los cálculos de los costos de nóminas de las unidades de producción agrícolas de México que incluyen a todos los trabajadores contratados inflan la factura por sueldos de los jornaleros al multiplicarla por 3.33, reflejando que los jornaleros comprenden aproximadamente un 30 por ciento del total de los costos por mano de obra.

Nota: *Jornaleros=trabajadores contratados por día. **Proporción calculada de la nómina.

se hayan incrementado debido a los salarios de los trabajadores. Algunos de estos costos adicionales han sido compensados por las ventas más altas en las granjas, pero existen notables diferencias en la evolución del costo total de la nómina y las ventas de las granjas por estado y cultivo. Usando la información de EUA-CA, ilustramos tendencias nacionales y en determinados estados en cuanto a gastos por nómina como porcentaje de las ventas de una granja, lo cual arroja luz sobre los sectores más afectados por estas tendencias de la mano de obra. A continuación, nos basamos en la información del 2022 de EUA-CA y MX-CA para demostrar los sectores que difieren más substancialmente en términos del porcentaje de nómina en las ventas agrícolas totales a ambos lados de la frontera. La Gráfica 2 muestra las tendencias del costo total de la nómina en Estados Unidos dividido por el total de las ventas agrícolas a nivel nacional y para ciertos estados. Nacionalmente, el crecimiento del valor de las ventas ha superado ligeramente el crecimiento en el costo de nóminas, resultando en una disminución de la parte correspondiente a las nóminas en las ventas de las granjas del 11 por ciento en el 2002 al 9.5 por ciento en el 2022.

Los costos por nóminas tienden a representar una mayor proporción tanto de los ingresos agrícolas como de los gastos agrícolas totales en los estados que producen cultivos que requieren de mano de obra más intensa, como California y Washington. Los costos por nóminas como una proporción de ingresos en estos estados se han generalmente incrementado con el tiempo, aunque a diferentes tasas. En California, la proporción de nómina en las ventas agrícolas se incrementó dos puntos porcentuales, de 23 a 25 por ciento del 2002 al 2022. En Washington, donde se registraron los incrementos más altos en nómina de cualquier otro estado, durante ese

periodo, el porcentaje de nómina en las ventas se incrementó de 19 a 25 por ciento. El porcentaje de la nómina en relación con el total de ventas tiende a ser más bajo en los estados del centro, sur y este, comparados con los estados del oeste y es menor en el llamado cinturón del maíz. La Gráfica 2 muestra las tendencias en el porcentaje de la nómina con relación a las ventas en Wyoming, Texas, Illinois y Iowa como ejemplos para enfatizar tales diferencias en niveles y tendencias en todo Estados Unidos.

Las diferencias geográficas en cuanto a la proporción de la nómina en las ventas son, en parte, motivadas por las diferencias en los tipos de producción y desafortunadamente las diferencias entre EUA-CA y MX-CA restringen la comparación por cultivo en este periodo. Sin embargo, podemos hacer comparaciones en los sectores de productos básicos que usan los EUA-CA y MX-CA más recientes del 2022.

Un limitante de MX-CA es que solo reporta los salarios para los jornaleros o trabajadores por día y no para los trabajadores más permanentes. La información de ENA del 2017 y 2019 sugiere que los pagos a los jornaleros comprenden aproximadamente un 30 por ciento del total de la nómina en México, con diferencias no claras en todos los sectores (sin embargo, hay alguna variación en los cultivos individuales, como los de plátanos y café donde se registra una mayor proporción de jornaleros contratados, mientras que los de aguacates y limones tienen una menor proporción). Para tener en cuenta esto, también incluimos estimaciones de la parte de las ventas agrícolas correspondiente a los salarios, suponiendo que los jornaleros sólo representan el 30 por ciento del total de las nóminas agrícolas.

Resumimos esta información en la Tabla 1 y también llegamos a varias conclusiones. No es de extrañar que, en Estados Unidos, los costos por nómina como proporción de las ventas

agrícolas totales son mayores en sectores que usan más mano de obra. La proporción es mayor para granjas que producen frutas y nueces y menor para las que producen oleaginosas y granos, los cuales son cultivos altamente mecanizados. Lo opuesto es el caso en México: las semillas oleaginosas y granos tienen la mayor proporción de nómina en las ventas agrícolas, mientras que las frutas y nueces se encuentran entre los más bajos. Estas diferencias se deben a una combinación de factores. En México, la producción de oleaginosas, leguminosas, y cereales es menos mecanizada, con frecuencia se usa para consumo familiar y estos cultivos son producidos por una operación más pequeña y menos eficiente, mientras que la producción de frutas y nueces tienen economías de escala y un mayor porcentaje de cosechas son exportadas.

Esta información es apropiada para ilustrar a los sectores que tienen el potencial de mayores ganancias si trasladan su producción de Estados Unidos a México. Ellos sugieren que el mayor ahorro en el costo de mano de obra se encuentra en el sector de frutas y nueces. Sin embargo, el costo de mano de obra no es sin duda el único factor en el costo de operaciones, el cual incluye insumos, transportación, restricciones comerciales y retos potenciales para las empresas estadounidenses que operen en el extranjero como las barreras del idioma, falta de infraestructura o riesgos de seguridad.

A pesar de que la decisión de donde producir cultivos es complicada, la información sobre la producción en México y la exportación a Estados Unidos destaca el rápido crecimiento de cultivos con el mayor potencial de ahorro en los costos en mano de obra. Por ejemplo, la producción de cultivos en México dentro del sector de frutas y nueces se ha incrementado dramáticamente. Del 2003 al 2022, el valor de la producción de las moras azules

en México multiplicó 2,600 veces su valor en el 2003. Durante el mismo periodo, el valor de las frambuesas se multiplicó 140 veces, las fresas 13 y las aceitunas 10.

Estos productos básicos también han experimentado un gran crecimiento en las exportaciones de México a Estados Unidos. Del 2003 al 2022, las exportaciones mexicanas de las moras azules hacia los Estados Unidos se multiplicaron 21,100 veces, las frambuesas y moras 43 veces, las fresas 16 y las aceitunas no procesadas 2. México empezó a exportar pistaches a Estados Unidos en el 2021 y aún queda por ver el crecimiento de las exportaciones en ese cultivo.

En general, del 2003 al 2022, la producción de cultivos de México y exportaciones a Estados Unidos se incrementó rápidamente, sobre todo, en los cultivos que requieren de mano de obra intensa, mucho de los cuales son ampliamente producidos en California. Estas tendencias son menos pronunciadas en otros sectores. Por ejemplo, el valor de la producción de maíz en México en el 2022 fue solamente cinco veces mayor que en el 2003 y la producción de soya fue solamente cuatro veces mayor y su crecimiento asociado con exportaciones se multiplicó por tres y once, respectivamente.

Para cultivos menos cultivados en Estados Unidos, el incremento en la producción y exportaciones fueron también menores. Por ejemplo, el valor de la producción del plátano y mango en México se multiplicó por cuatro del 2003 al 2022 y experimentó un crecimiento algo menor en las exportaciones: 19 veces para el plátano y cinco para el mango.

Conclusión

La información de Estados Unidos y México ofrece una evidencia cautelosa sobre narrativa sobre el futuro del sector agrícola en Estados Unidos. Es posible que el suministro nacional de trabajadores agrícolas en Estados Unidos continúe a la baja, mientras que el programa de visas H-2A, a través de su constante atractivo hacia los trabajadores de México, servirá cada vez más como fuente de mano de obra agrícola para Estados Unidos. Mientras que los altos costos asociados con el programa H-2A “atraerán” a los trabajadores, al mismo tiempo “empujarán” a las granjas fuera de Estados Unidos. Evidencia comparativa sobre las nóminas agrícolas con respecto a las ventas, producción y comercio en Estados Unidos y México ofrece cierto apoyo a esta narrativa, aunque se requiere de un análisis más detallado sobre estos asuntos para sacar conclusiones causales sobre la relación agrícola entre Estados Unidos y México.

Finalmente, los efectos contrarios del programa H-2A introducen una notable implicación política para sus salarios mínimos o AEW. Los AEW estatales son ajustados anualmente en base a cálculos de un estudio de salarios agrícolas que incluye los salarios de trabajadores con visa H-2A. A medida que los trabajadores con visa H-2A van constituyendo una mayor parte de la fuerza laboral agrícola de Estados Unidos, sus AEW llevarán a mayores AEW el próximo año, ejerciendo una presión al alza sobre los salarios.

Cita sugerida:

Hill, Alexandra E. y James E. Sayre. 2024. “Conforme los trabajadores agrícolas mexicanos se dirigen al norte, ¿se trasladarán las granjas estadounidenses hacia el sur?” *ARE Update* 28(1): 9–12. University of California Giannini Foundation of Agricultural Economics.

Datos biográficos de los autores

Alexandra E. Hill es profesora asistente de Extensión Cooperativa en el departamento ARE en UC Berkeley. James E. Sayre es profesor asistente de Extensión Cooperativa en el departamento de ARE en UC Davis. Ambos pueden ser contactados escribiéndoles a: alihill@berkeley.edu y jsayre@ucdavis.edu, respectivamente.

Algunos datos de México presentados en este artículo fueron generados bajo el proyecto de INEGI número LM2555. Las conclusiones y opiniones expresadas aquí son exclusivamente las de los autores y no forman parte de las estadísticas oficiales del Sistema Nacional de Información Estadística y Geográfica ni del INEGI.

Adaptado al español por [Leticia Irigoyen](#) y [Diana Cervantes](#).

Para información adicional, los autores recomiendan:

Fung, Wenson, Kimberly Prado, Amanda Gold, Andrew Padovani, Daniel Carroll, and Emily Finchum-Mason. 2023. “Findings From the National Agricultural Workers Survey (NAWS) 2021–2022: A Demographic and Employment Profile of United States Crop Workers.” JBS International, Research Report No. 17. Available at: <https://bit.ly/4eMhXvM>.

Rutledge, Zachariah, Philip Martin, and Clare McGrady. 2024. “California Farm Labor Policy Update.” *ARE Update* 27(6): 1–4. Available at: <https://bit.ly/478FULa>.